

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 17, Parte 1

2 Reyes 1-2, Parte 1

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Bienvenidos a la continuación de nuestro estudio de los Libros de los Reyes. Hoy estamos en la transición de Primero de Reyes a Segundo de Reyes. Como creo haber mencionado en la última sesión, la evidencia más clara de que estos son realmente un solo libro se ve en el hecho de que el relato de Ocozías, rey de Israel, el reino del norte, comienza al final del capítulo 1 de Reyes. 22, comienza ahí en el versículo 51, y luego la historia continúa en el capítulo 2, disculpe, el libro 2, y el capítulo 1, y tenemos la conclusión de la historia de Ocozías en el capítulo 1, versículo 18. Entonces, la separación de los dos Es puramente mecánico, nada que ver con el contenido.

Oremos al comenzar.

Querido Padre Celestial, te damos gracias por estar a cargo de los acontecimientos de la historia mundial. Gracias porque mientras enfrentamos pandemias, cuando enfrentamos dilemas electorales, mientras enfrentamos una variedad de problemas, podemos descansar en ti, que tú eres el poder detrás de todas las cosas. Le agradecemos la evidencia de esto en nuestro estudio de hoy. Oramos para que nos abras su verdad, nos apliques su verdad y nos des la confianza de que realmente eres el rey. En tu nombre te rogamos, amén.

Nuestra primera sección entonces es Elías y Ocozías, comenzando en Primera de Reyes 22, 15 y continuando hasta Segunda de Reyes, capítulo 1, versículo 18. En ese último párrafo introductorio al final del capítulo 22, presentamos a Ocozías, de una manera típica. manera, que hizo lo malo ante los ojos del Señor.

Pero aquí hay un nuevo giro. Hasta este punto, ha sido, siguió los pasos de Jeroboam, hijo de Nabat, es decir, adoraron a Yahvé de manera idólatra. Habían construido ídolos de oro en Betel en el sur y en Dan en el norte, ídolos de un toro, representante del poder, representante de la fertilidad, representante de todo lo que la tierra puede aportar a la vida humana.

Pero ese, por supuesto, es el problema. Yahweh no es un representante del poder de esta tierra. Yahweh es la fuente del poder de esta tierra.

Él vive más allá de la creación. Él no es parte de la creación. Entonces ese fue el pecado al que Jeroboam los llevó, el pecado de idolatría.

Y como dije antes en este estudio, eso tiene tremendas implicaciones. Lo notable de Yahvé, tal como lo describe la Biblia, es que es trascendente. Él es distinto de esta creación.

Una vez que concedes eso, siguen todo tipo de cosas. No tenemos tiempo para dedicarnos a eso ahora, pero, por un lado, hay un propósito en la creación si un creador fuera del universo creó el universo. Entonces, ese propósito brilla a través del entendimiento bíblico.

Existe la posibilidad de salvación. Es decir, podemos trascender nuestro condicionamiento. Podemos trascender nuestro entorno.

Podemos llegar a ser redimidos. Éstas son sólo dos de las implicaciones de la trascendencia. Así que este tema de la idolatría no es simplemente una cuestión de, bueno, o haces una estatua de Dios o no haces una estatua.

No. Es arrastrar al creador a este mundo y hacerlo parte del carácter sin propósito y sin salvación de esta creación, o permitirle ser absolutamente distinto de este mundo. Y en Su gran propósito divino, trae sobre nosotros la posibilidad de transformación.

Eso es lo que hizo Jeroboam. Pero si miras la descripción de Ocozías aquí, encontrarás que se dice algo más. Este es el versículo 52.

Hizo lo malo ante los ojos del Señor, porque siguió los caminos de su padre y de su madre y de Jeroboam, hijo de Nabat. Entonces, aquí se agrega un nuevo elemento. ¿Cuál fue el pecado del padre y la madre de Ocozías, Acab y Jezabel? De hecho, no se trataba simplemente de adorar a Yahvé de manera idólatra.

De hecho, era para desplazar a Yahvé y traer a ese Dios, el Dios cananeo de la fertilidad, el Dios Baal. Entonces vemos aquí que ha llegado un nuevo estándar de juicio y una nueva crisis. Como les he dicho, el ministerio de Elías y Eliseo, un solo ministerio en dos fases, estuvo enfocado en esta pregunta: ¿Yahvé, de hecho, va a ser desplazado? No simplemente arrastrados a este mundo, sino de hecho, arrastrados fuera de este mundo, dejado en el estante la crisis que está aquí con nosotros.

Entonces, vemos a Ocozías. Note que gobernó por muy poco tiempo. Ahora, nuevamente, hemos hablado de la cronología.

Puede que sólo haya gobernado durante poco más de un año, pero gobernó durante partes de dos años. Y así, se dirá que reinó dos años, pero dos años nada más. Se nos cuenta entonces, al comienzo del capítulo uno, que se cayó por una celosía de su palacio y resultó herido.

Esto nos recuerda al primer rey del reino del norte, Jeroboam, cuyo hijo mayor enfermó. Jeroboam envió al profeta que lo había ungido, Ahías, profeta de Yahweh, para saber si su hijo se recuperaría o no. Note lo que hace Ocozías.

Ocozías envía a Baalzebub, el dios de Ecrón. Ecrón es una de Palestina, una de las ciudades filisteas. Entonces, este no es simplemente el dios cananeo Baal, sino el dios cananeo Baal en una ciudad filistea.

Entonces, no está enviando a un profeta de Yahweh en Israel. Está enviando a un profeta de Baal en Filistea. Nuevamente, una señal de lo que ha sucedido en estos años del gobierno de Acab y Jezabel en Israel.

Se han alejado. Y entonces, tienes la dramática respuesta de Elijah. Estos muchachos están en el camino, dirigiéndose a unas 45 o 50 millas hasta Filistea para preguntarle a este dios pagano.

Y Elías les sale al encuentro y les dice: ¿No hay Dios en Israel? ¿Tienes que acudir a un dios extranjero en una nación extranjera para pedirle sabiduría? Ahora, no sabemos nada más sobre este dios que este nombre aquí. Como mencioné, si obtuvieron la guía de estudio, Zevuv es la palabra en hebreo que significa mosca, mosca. Entonces, este es Baal de las moscas, el señor de las moscas, que, por supuesto, dio título a una novela que quizás recordemos en años pasados.

Sólo aparece nuevamente en el Nuevo Testamento cuando los gobernantes judíos acusan a Jesús de ser un siervo de Beelzebú, quien para entonces en la tradición judía había llegado a representar a Satanás, el dios maligno. Entonces, es interesante; tal vez este Baal Zevuv sea el señor de la muerte, de las moscas que se reúnen alrededor de un cadáver. Y quizás por eso le dirigen la pregunta.

No lo sabemos con certeza. Pero la clave es que él no es Yahweh, y ni siquiera está en la tierra de Yahweh para encontrarse con ellos. Entonces, curiosamente, nunca podrás evitar a Dios en última instancia.

Ocozías no pensó en Yahweh. No pensó en consultar a Elijah. Creo que nunca se le ocurrió.

Pero eso no importa, no puedes evitarlo. Años más tarde, en Judá, un rey que llevaba el mismo nombre, Acáz, que es la abreviatura de Ocozías, intentaba fortificar su ciudad debido a la amenaza de sus vecinos del norte. No había consultado a Dios, no había preguntado qué quería hacer Dios, no había preguntado cuál era el punto de vista de Dios.

Pero aquí vino Isaías. No puedes evitar a Yahweh. Puedes pensar que lo has evitado en esta vida, pero al final lo encontrarás.

Lo conoceré. No puedes evitarlo. Y entonces los hombres regresaron a Ocozías.

Y él dijo, ¿qué haces regresando tan pronto? Y dijeron, bueno, nos encontramos con este tipo en el camino. Y él dijo: ¿No hay Dios en Israel? Quizás deberíamos preguntarle a un Dios en Israel, rey. Y Ocozías dijo: ¿Cómo eres? Y lo describen como un hombre peludo con un cinturón de cuero alrededor de la cintura.

Y él dijo, oh, ese es Elías. Entonces, ¿qué sucede cuando eres confrontado por Yahweh? ¿Te arrepientes? ¿Tu lo crees? ¿Dices, oh, qué diablos he hecho? Dios tenga piedad de mí. No, envías una tropa militar para capturarlo.

Ocozías iba a matar a Elías. Eso es lo que está pasando aquí. El rey va a capturarlo y matarlo.

Va a deshacerse de este tábano en su país. Y así, ves la interesante historia que se desarrolla. El capitán de cincuenta hombres se acercó a Elías, que estaba sentado en la cima de una colina.

Este es el versículo nueve. Y le dijo: Hombre de Dios, dice el rey, baja. Esa es una frase muy interesante.

A lo largo de la narrativa de Elías y Eliseo, casi siempre se hace referencia a estos dos hombres como el hombre de Dios. Sólo en raras ocasiones se les llama profetas. La cuestión de dar una profecía no es tanto la cuestión.

Es la cuestión de su carácter, su naturaleza y su relación. ¿Quién es esta persona? Es un hombre de Dios. Bueno, eso debería haberle preocupado un poco al capitán.

Hombre de Dios. Pero el capitán es siervo del rey Ocozías. Lo que está pasando aquí es un conflicto entre dos reyes.

¿Quién es el rey? Yahweh y su mensajero es este hombre de Dios. ¿O es rey Ocozías y su mensajero es este militar? Elías dice, bueno, si soy hombre de Dios, que caiga fuego del cielo.

Eso tiene sentido, ¿no? ¿Cuál fue la evidencia del conflicto entre Baal y Yahvé, entre los dos dioses? Fuego cayó de la mano de Jehová sobre este pueblo. Ahora, en el conflicto entre dos reyes, cae fuego y mueren. ¿No es interesante cómo el pecado destruye nuestra percepción? En el monte Carmelo, cuando cayó el fuego, el pueblo cayó sobre sus rostros y dijo: Yahvé es Dios.

Ahora, ¿qué pasa? Entonces, en el versículo 11, el rey envió a Elías, otro capitán de 50 hombres. Vaya. Bueno, él es el rey.

Él dice, vete. Entonces, iré. Y ahora el capitán le dijo: Hombre de Dios, esto es lo que dice el rey.

Baja de una vez. Lo hemos endurecido. El primer tipo dijo que el rey dice: baja.

Este dice que el rey dice, baja ahora mismo. Si soy un hombre de Dios, respondió Elías, que baje fuego del cielo. Nuevamente, el pecado te vuelve tonto.

Entonces envió a un tercer hombre, pero este hombre era un poco más inteligente que su rey. Y entonces cayó de rodillas ante Elías y dijo: por favor perdóname la vida. No es asunto suyo; baja aquí ahora.

Ha reconocido quién es el rey. No es Ocozías. Es Yahvé.

Y entonces, dice Yahweh, está bien. Adelante, baja. No debes tener miedo de Ocozías.

Y entonces fue, y le dijo al rey, versículo 16, ¿es porque no hay Dios en Israel a quien consultar, que has enviado mensajeros para consultar a Baal Zebub, el Dios de Ecrón, porque has hecho esto? Nunca abandones la cama en la que estás acostado. Ciertamente morirás. Note esa declaración causal.

¿Por qué va a morir? Porque se ha negado a reconocer el Señorío de Yahvé. ¿Habría vivido si realmente hubiera consultado a Yahweh? No lo sabemos. Pero cuál es la declaración, porque no has consultado a Yahweh, vas a morir.

Entonces, ¿cuál es la lección para usted y para mí aquí? Seguramente lo es cuando nos enfrentamos a una evidencia clara de que Yahvé es Dios. Ese es el momento. Dos cosas.

Arrepiéntete y cree. Eso es lo que dijo Jesús en Marcos capítulo 1, versículo 15. Arrepiéntanse y crean en las buenas nuevas.

La buena noticia es que Dios ha venido para establecer su reino de salvación sobre la tierra. Arrepiéntete y cree. Acáz no hizo ninguna de esas cosas.

No se dio vuelta y dijo: Fui un tonto. Consultar a un Dios extranjero en tierra extraña. No creía que Yahvé fuera verdaderamente el rey del universo.

Como resultado, murió. Entonces, para ti y para mí, la palabra es arrepiéntete y cree, y serás salvo. Sí, esa es la buena noticia.